



En este curso 2016-17, el poster del lema, será quien nos vaya guiando por las actividades que vayamos realizando a lo largo del curso.

Nuestra casa, como hemos dicho en la fundamentación general es la Iglesia, cuyo lugar es el mundo, abriéndose y sirviendo al mundo. En nuestra casa celebramos, reímos y cantamos, porque tenemos motivos para celebrar y estar en familia. En nuestra casa acogemos a todo el mundo, sea de donde sea y venga de donde venga. Nuestra casa está en movimiento, porque nos acercamos a cada realidad, por eso estamos en marcha. Por eso tenemos una auto-caravana llena de habitaciones para acoger, llena de gente con mucha vida, y por eso es una auto-caravana que se mueve y no está estática, sino que está en camino y búsqueda.

Las habitaciones tienen orientación norte, sur, este y oeste. Amplitud de miras, que busca el encuentro con todos. Así es el mensaje del Evangelio: una propuesta para todos.

Justo a la entrada de la auto-caravana vemos a un señor que entra, parece un peregrino, es bien acogido por todos, ya que nuestra casa es una casa abierta. Una casa abierta al mundo como dice nuestro lema de este curso. Con la idea principal de que queremos estar abiertos a los demás, a acoger a todo el mundo, a dar amor a todos, a preocuparnos de los demás. Somos una caravana con las puertas y ventanas mirando hacia las personas, con la alegría de que todos somos bienvenidos. Un gesto de amor hacia todo nuestro alrededor empezando con los que tenemos más cerca. Como la familia, amigos, compañeros de la escuela pero sin olvidarse de nadie porque "nuestra casa es para todos", **"Nuestra casa es el mundo"**

A esta auto-caravana San Ignacio es quien le está echando gasolina con la oración, la identidad Ignaciana que todos los colegios poseemos, los ejercicios espirituales, el examen Ignaciano... ¡Hay que nutrirse de algo bueno para poder funcionar!

Además nuestra auto-caravana que tiene una antena muy especial, es la cruz de Jesús, la cruz que nos mueve y guía a todos los cristianos.

Algo se ha roto y tenemos a una mecánica que lo está reparando. Todas las cosas que se usan se estropean. Todo el que vive se equivoca. En nuestra auto-caravana caben los errores, como también cabe el perdón. Querer a todos por lo que son sin miedo a equivocarse. Y más aún en el año de la misericordia, donde el perdón va de la mano con la vida, que está hecha para equivocarse y acertar, pero siempre con amor y perdón, para nosotros y para los demás.

Empezando por abajo, nos encontramos con una clase, puede ser la nuestra, vemos personajes conocidos por los niños, Keru, Clara... hay una maestra que acompaña a los alumnos. Con esta habitación empezamos el curso, con ilusión y ganas de compartir un nuevo año con nuestros compañeros y profesores.

En otra habitación nos encontramos a Jesús está en la cocina, es el centro, está cocinando. Cocinamos para alimentarnos, crecer, disfrutar y compartir la mesa con los que amamos. Por eso cuidar cada detalle es importante, porque marca la diferencia entre ingerir y degustar. Jesús es el centro de nuestras celebraciones, nosotros tenemos que ser sal para dar sabor a la vida. Y ser luz para vivir alegres y conscientes. Esta habitación será el centro de nuestras celebraciones.

Justo encima de la cocina podemos ver a María, que como madre que nos cuida y nos protege está rodeada de niños, Es una preciosa habitación en la que María está contando algo a los niños, ¿será un cuento? ¿Quizás les está enseñando su álbum de fotos? María es el símbolo de la acogida, incondicional, sin necesitar saber demasiado para confiar en la buena voluntad de las personas. Con su gesto, trata de querer a los niños que hay en esa habitación para darles la dignidad que se merecen por el hecho de ser personas. Ese amor incondicional que anima a todos a seguir soñando, porque nos sentimos respaldados por el amor. Todo esto lo descubriremos cuando realicemos la actividad de María.

En el trastero vemos objetos que están allí sin utilizar, llevan tiempo sin que nadie los necesite. Nos servirán para trabajar la cuaresma como tiempo de cambiar y revisar las cosas que más cuesta hacer bien, vamos a revisar nuestro trastero.

El aseo es el lugar que solemos frecuentar. En toda casa necesitamos un aseo. Es el lugar para asearse, de la intimidad, en el que nos arreglamos para sentirnos cómodos. Es el lugar del agua que limpia, que recicla y que usamos para lavar las manos y para ponernos ese perfume para estar guapos. Necesitamos esa higiene, corporal y también espiritual. Junto al trastero, representa el tiempo cuaresmal, tiempo que necesitamos para salir más limpios, guapos y renovados.

La terraza es este espacio de la auto-caravana abierto hacia el cielo con vistas preciosas. Nos recordarán la resurrección de Jesús que está con nosotros. Además hay algunos mirando con un telescopio, como signo de mirar hacia adelante, de seguir soñando y buscando (elegir para soñar), como elemento que une el trabajo del año anterior. Trabajaremos la Pascua, como este tiempo de alegría, fiesta importante para los amigos de Jesús. Con su resurrección llega la gran alegría. Una terraza que refleja esta alegría de la Pascua. Y con mucha gente celebrando la fiesta, todo el mundo está invitado. Jesús nos quiere a todos y nos da amor para todos. Vamos a la fiesta, Él nos espera con gran alegría.

Fijémonos también que por encima de la auto-caravana tenemos la paloma con el ramo de olivo, signo de la paz. Con esto queremos remarcar que nuestra casa quiere la paz en el mundo, y la buena convivencia de todos. Que nuestra casa es el mundo, un mundo donde cabemos todos en el que reine el amor por encima de todo. La paloma vuela por encima de nosotros recordando que la paz está allí y que cuenta con nosotros. Es el signo del Espíritu que nos acompaña en todo momento